

EL OJO CRÍTICO

# Juicio a los medios

Los actos humanos transitivos necesitan ser coordinados por el Derecho. Tomada la frase en su literalidad, quiere decir que han de habilitarse medios para ese fin. ¿Cuáles? ¿Decisiones, normas, transacciones, arbitrajes, resoluciones de equidad? Todos estos medios jurídicos carecen de sentido si se prescinde de su relación con la Justicia.

Sabemos ya que la bondad o malicia de los actos humanos depende de que sean fieles o no al instinto de conservación, individual o colectivo. El Derecho, como invento social, tiene un objeto, el resultado que con él se busca, y una finalidad (u objeto ideal): conseguir la sociedad perfecta. Esto es verdad tanto a escala nacional como a escala internacional.

Los inventos son algún medio o instrumento ideado para la consecución de un objetivo. Y según lo logren, o no, triunfan o fracasan en su empeño. Si triunfan, aunque sólo sea en forma embrionaria, constituirán un modelo útil. Por mucho que deba ser en adelante corregido y perfeccionado, a tenor de una ley de sustitución de modelos cifrada en la sumisión a un método científico (medición empírico-estadística de su respectivo rendimiento y esmero).

Esta regla rige también en el Derecho. La necesidad que lo produjo fue la existencia de conflictos; es decir, fallos en la estructura de cooperación interhumana en que consiste la sociedad, porque si algún acto humano se revela como un sustraendo para la debida cooperación, de generalizarse destruiría el concierto social.



José  
Lois Estévez

*Una guerra cierta no puede ser jamás medio lícito para evitar una hipotética contienda futura*

En las comunidades primitivas, los conflictos se dirimían mediante transacciones inspiradas por el patriarca. Más tarde, mediante decisiones vinculantes de algún juez. Fue un progreso tratar de hacer previsible las sentencias, obligando a los jueces a respetar las ya dictadas. Esto indujo a compilarlas, con lo cual, dándose paso al Derecho escrito, resultó inventada la ley.

Ahora bien, transacciones, precedentes, leyes son medios que, mejor o peor ensamblados, cumplen desigualmente su finalidad de acercamiento a una sociedad perfecta, en donde la conflictualidad remanente valdría cero.

Esto nos demuestra dos cosas. Primero, que el ideal del Derecho es la paz. Segundo, que el mejor Derecho es aquél en que los conflictos, los errores jurídicos, se reduzcan al mínimo.

Subscribo, pues, lo que escribí en 1954: "La

mira total del Derecho es la paz. Y si ley, legislador y Política del Derecho fueran inconciliables con ella, ley, legislador y Política del Derecho deberían ser lanzados por la borda y sacrificados al salvamento de lo único esencial".

Concluyo así diciendo que una guerra cierta, no puede ser jamás, por contradictoria, medio lícito para evitar una hipotética contienda futura, que ni siquiera puede presentarse como probable. Más aún. Las afirmaciones de los gobiernos sobre sus motivaciones para desencadenar una guerra no pasan de alegatos interesados: nunca pueden revestir realmente la forma de proposiciones científicas.

No están, así, jamás a ese nivel, pues no pueden ser confirmables o refutables al tiempo en que se hacen. Acaso más tarde puedan serlo como hechos históricos.

Pero, en rigor, asertos políticos tales son pretextos para disfrazar una acción. La Historia mostrará en qué medida hayan podido verificarse. Los gobiernos tienen más o menos credibilidad, según las veces que hayan invocado fines mendaces para adoptar iniciativas bélicas. ¿Cabría justificar alguna vez medios radicalmente opuestos al fin primordial del Derecho sin la seguridad moral de una agresión injusta e inninente? ¿El vaticinio de un catastrófico futuro imprevisible será causa bastante para que adelantemos hoy guerras destructivas que causan males ciertos bajo el pretexto de precaverse contra una catástrofe que sólo cabe aducir como una sospecha?

SORTE DO PAXARIÑO

## Lecturas peligrosas

Carlos Mella

Entrome por un xornal que o presidente Bush le a Biblia a cotío. Non ben desáuna xa está a ler. O cal que, en principio, non é cousa mala; ou iso coídba eu que me confeso lector do libro santo e non por iso me inza a teima de mallar no veño. O malo é que o inclito tamén le os libros do seu director espiritual: un animalíño que escribe "hacer una guerra justa es un acto de amor cristiano y ha llegado la hora de la violencia". Para que logo se mofen cando lles digo que ser analfabeto, ás veces, pode ser condición de moito beneficio. Por certo, o Husein le o Corán. ¡Perdidiños estamos con estes intelectuais!

CRÓNICAS BÁRBARAS

## Protestas declinantes

Manuel Molares do Val

Muchos responsables del PSOE se preguntan si deberían seguir encabezando manifestaciones contra la guerra pegados a Gaspar Llamazares y detrás del variopinto Foro Social Europeo, cuando el entusiasmo popular por estas protestas ha decaído espectacularmente. La afluencia sólo volverá a elevarse si se desata una guerra con muchas bajas civiles iraquíes o participación española.

La caída de asistentes se debe a varias causas: el cansancio y la desesperanza que hacen pensar "que sea lo que Dios quiera", el buen tiempo para irse de fin de semana, y la aparición constante de nuevas armas iraquíes, que demuestran que Sadam menta.

Aparte, los verdaderos pacifistas han comenzado a ver con desagrado señales inquietantes, como pancartas con fotografías de diputados del PP con la leyenda de "vota no", "culpables" y "asesinos", similares a las de la presión social de los simpatizantes de ETA.

MEMORIA DE LOS DÍAS

## El fluir del agua

Tienen fama los gatos de que huyen del agua. No así el mío. Le apasiona. Para llamar su atención no hay mejor que abrir un grifo. Se sube a la pila e intenta asir el agua con sus manos, o sea, sus patas delanteras. Pero el momento de mayor frenesí le sobreviene cuando cierra el grifo y el agua desaparece por el desagüe. Entonces, intenta desesperadamente detenerla.

Los gatos son egipcios, y de ese origen guardan el aire enigmático y la mirada de espejo, bruñido acero, que espera la expresión que tú le prestes. También guardan saberes de pirámides y otros ingenios y tumbas destinadas a vencer a la muerte. Cosas de Oriente, aunque sea próximo. En Occidente, ya los presocráticos descubrieron que el fluir del agua es imparable, y nunca se repite el mismo río. Como nunca se repite la misma vida, que las vidas son ríos que van a la mar, que es el morir, que dijo don Jorge Manrique.

Terenci Moix acaba de obtener un importante premio literario por su última novela, que es,



J. Vilas  
Nogueira

*Debería hacer una foto a mi gato hidrófilo. Pero es difícil que una fotografía capte la energía cinética del animal*

como otras suyas anteriores, una novela egipcia. Dice el periódico que ha decorado la habitación de la clínica, en que está ingresado, con diversos posters. Uno con un 'gato cabriolo'. ¿Que será un gato cabriolo? Cabriolo suena a cabrito, a salto de cabra (hacer cabriolas), pero, sea lo que sea, como es adjetivo, lo de gato es lo esencial.

Debería hacer una foto a mi gato hidrófilo. Podría decorar yo también mi habitación. Claro que, bien mirado, es difícil que una fotografía capte la energía cinética que el animal pone en su tarea.

Mejor sería hacer un vídeo, pero el vídeo no se puede colgar de una pared. Si podría exhibirse en un Museo, por ejemplo uno de antropología, no porque los gatos sean 'antropos', pero sí lo somos sus propietarios.

Por cierto, andan los antropólogos irritados porque a la ministra de Cultura se le ha ocurrido crear un Museo de la Moda, que imagino lleno de botones, y no precisamente en la acepción de jóvenes ordenanzas.

Preferirían un Museo de Antropología "que nos hablase de la diversidad de culturas que componen y configuran el territorio estatal". Si nuestros sabios antropólogos escriben así, tiene razón la ministra. Y, si hablan así, mejor ocuparse del tenaz empeño de mi gato en detener el fluir del agua.

19 de marzo Día do Pai

NOVAS TENDENCIAS  
PARA HOME

- Camisería
- Punto
- Pantalóns
- Chaquetas, Parkas...

FABRICACIÓN PROPIA

Teléfono: 981 536 276 - Rúa Anxeriz, 18 - 15864 MILLADOIRO (A Coruña)